

# MATERNIDAD ADOLESCENTE, PROYECTO DE VIDA Y SECTOR SOCIAL”

**Directora:** Mgt. Alicia Lescano

**Autoras:** Jimena Jospa; Silvina Otrosky

**Carrera:** Asistente Social. Año Cuarto

(Becarias de investigación del ISESS. Resolución N° 126/09 ISESS

## INTRODUCCIÓN

A través de este trabajo, presentamos la investigación basada en el problema de la construcción de proyectos de vida de madres adolescentes, en relación al origen socioeconómico de las mismas y considerando la posible exclusión que esta situación supone.

El tratamiento ha sido de corte cualitativo, utilizando como herramienta entrevistas semi-estructuradas a cuatro adolescentes, dos pertenecientes a sectores populares y dos a sectores medios, focalizando en la construcción de significados para luego triangular perspectivas de sectores sociales diferenciados. A la vez, se han reconocido aspectos de las historias de vida de las jóvenes seleccionadas.

Reconocer estos significados implicó revelar las múltiples relaciones de género, de origen socioeconómico, afectivo familiares, el lugar de la escuela y sus proyectos como mujeres.

## . MARCO TEÓRICO

### A. Adolescencia

Adolescencia es un término que deriva de la voz latina *adolescere* "crecer o desarrollarse hacia la madurez"; lo que remite a *adoler*, doliente, doloroso, "el sujeto que adolece".

La mayoría de los autores consultados coinciden en que cronológicamente los límites de la etapa de la adolescencia son imprecisos, ya que no hay una edad exacta que indique su comienzo y su final, aunque en general se cree que se extiende de los 12 hasta los 18 o 20 años.

Las modificaciones múltiples y repentinas que se sufren durante ese período son las responsables de la inestabilidad y el desequilibrio, que los adolescentes transitan. Estas modificaciones se dan en el aspecto físico, psicológico, familiar, amical, social y cultural. *(Gobbi, 2005)*

La etapa adolescente representa un período de crisis constitutiva o normativa de la identidad; que tomará tintes distintos dependiendo de la sociedad y la cultura en que viva el sujeto. La crisis se explica en tanto el joven se enfrenta con una revolución fisiológica dentro de sí mismo, que desestructura su imagen corporal y su identidad del yo.

La adolescencia, es la etapa en la que se acentúa el conflicto de identidad, es casi un modo de vida entre la infancia y la edad adulta. La adolescencia es la época en que la pubertad genital inunda al organismo y a la imaginación, con todo género de impulsos; cuando se aproxima la intimidad con el sexo contrario y cuando el futuro inmediato confronta al sujeto con demasiadas posibilidades y elecciones conflictivas.

En este proceso, y desde el plano psicológico, se destaca la crisis normativa de la adolescencia, que sintetiza las de las etapas anteriores y que se convierte en un momento de giro y re-planteamiento de la propia personalidad, representando potencialidad para cimentar el futuro. Los cambios propios de este período de la vida conducen a su vez a sentimientos de pérdidas, conscientes o no. Por tanto, como decía, la adolescencia es un tiempo de duelo por las pérdidas del momento evolutivo. Estas pérdidas son: del cuerpo infantil, del rol infantil, de los padres de la infancia y de la sexualidad de la infancia. *(Erikson, 1992).*

#### B. Embarazo en la adolescencia y Proyecto de vida

En los últimos tiempos ha disminuido la edad en que los jóvenes se inician sexualmente, y ha aumentado en forma preocupante el embarazo no deseado ni planificado de las adolescentes. *(Esther Morales León, 2005)*

El embarazo en la adolescencia es ya un problema social, económico y de salud pública, de considerable magnitud, tanto para las jóvenes como para sus hijos, pareja, familias, ambiente y comunidad que los rodea.

Se puede definir al embarazo adolescente como el que ocurre dentro de los dos años de edad ginecológica, entendiéndose por tal al tiempo transcurrido desde la menarca, y/o cuando la adolescente es aún dependiente de su núcleo familiar de origen. *(Leydiamor, 03 Agosto de 2005).*

Las causas más importantes de un embarazo adolescente podrían ser, siguiendo a Morales León; falta de información, orientación y educación sexual adecuada, carencia de control de los impulsos sexuales y presión grupal para tener relaciones sexuales a veces en forma esporádica, no usar métodos anticonceptivos en forma adecuada, querer validarse frente características de soledad, inseguridad, baja autoestima o problemas familiares, ignorancia en temas de fertilidad, sentirse fuertemente enamorado y tener sexo sin protección, querer tener nuevas experiencias, sobre erotización provocada por los medios de comunicación, en especial la televisión, estar bajo el influjo de alcohol o drogas, falta de afecto y comunicación con los padres, sentir temor a su reprobación, por lo cual los jóvenes les ocultan que son sexualmente activos, no tener acceso a orientación y controles médicos, etc.

Teniendo en cuenta la falta de educación sexual, muchos adolescentes llegan a esa edad sin información sobre las funciones sexuales, la relación entre los sexos y cómo se previene la preñez. Sin embargo, la sola información no es suficiente. La verdadera educación no sólo consiste en datos, sino en un conjunto de valores que les dan sentido y permiten construir un proyecto de vida. Dentro de ese proyecto, el sexo, la pareja, el matrimonio y la procreación podrían ser elegidos con libertad y responsabilidad o bien una imposición cultural.

Según Morales León, la falta de ese tipo de educación se debe principalmente a una carencia familiar. En los hogares no se adopta una actitud abierta y comprensiva con respecto al sexo. Muchos padres, dominados por mitos y temores, rehúsan la responsabilidad de formar a sus hijos en el tema del sexo, a pesar de que ellos mismos sufrieron esa carencia en sus familias.

A esto se suma la sobrevaloración del sexo que existe en la cultura actual. Los adolescentes de hoy crecen rodeados de una cultura donde la televisión, el cine, la música, los videos clips, la publicidad y los lugares de encuentro y diversión se pueblan de mensajes en los cuales las relaciones sexuales sin amor son comunes, aceptadas y esperables, dejando librada su interpretación.

Sin desconocer que la información sobre prevención de embarazo es una variable importante, suele ocurrir que la misma sobre los métodos de anticoncepción a los que pueden recurrir aquellos que deciden ser sexualmente activos es escasa, y muchas veces errónea. En sectores sociales con fuertes carencias económicas se suma la imposibilidad de adquirir preservativos u otros métodos para evitar el embarazo.

### C. La condición socioeconómica en relación a la inclusión y exclusión social en el embarazo adolescente

Según Morales León, una de las principales causas del embarazo adolescente en sectores sociales de bajos recursos, podría ser que la madre encabeza la mayoría de las familias de bajos ingresos, asume el rol de administradora del hogar y se convierte en la proveedora principal de los alimentos;

por tanto, desatiende aspectos significativos de su casa y a menudo no tiene en quien delegar esas responsabilidades.

Las consecuencias son múltiples: en primer lugar, los jóvenes carecen de modelos morales de referencia para guiar sus conductas en el sentido de la prevención de embarazos, y también, muchos de los roles adultos se transfieren tempranamente a las jóvenes. Si a esto añadimos que la adolescente suele exhibir una especie de competencia e identificación con la madre, es frecuente que tenga su primer hijo aproximadamente a la misma edad en que lo hizo la mamá.

En cuanto a la educación de las adolescentes embarazadas, la investigadora Mónica Gogna, destaca que pese a no contar con la infraestructura adecuada, la escuela pública, a menudo, suele adaptarse a las necesidades de las jóvenes embarazadas y madres, ya sea permitiendo la presencia de bebés y niños pequeños en las aulas o posibilitando que se retiren el tiempo necesario para amamantar a sus hijos.

Sin embargo, esto depende sobre todo de iniciativas personales de las autoridades y docentes de cada institución y no es el resultado de la aplicación de políticas públicas específicas para fomentar la retención escolar. El estado nacional debería reforzar las medidas tendientes a que en las escuelas, se respeten los derechos de las adolescentes embarazadas, garantizados por distintas leyes nacionales. En algunas instituciones educativas siguen existiendo resistencias y prejuicios en tomo al embarazo en la adolescencia, es así que muchas instituciones excluyen a las adolescentes embarazadas, dejándolas fuera del sistema educativo.

En los casos de las mujeres no escolarizadas podría aparecer con más fuerza la idea de "planificación" del embarazo. A esto se lo puede plantear desde el lugar de la decisión y de la elección del proyecto de vida, por lo tanto muchas adolescentes de comunidades pobres y reprimidas, que poseen pocas oportunidades para educarse y mejorar económicamente, con frecuencia ven la maternidad como una forma de aumentar su propio valor y poseer algo.

Entonces, si para una adolescente de un sector social y económico privilegiado tener un hijo podría representar un obstáculo, un límite para su realización personal, para una adolescente que vive en situación de marginalidad social, cultura y económica, puede resultar un escape, la posibilidad de tener un proyecto propio, su posibilidad de realización como mujer.

#### D. El embarazo adolescente desde la perspectiva de género

Consideramos al género como ese conjunto de características sociales y culturales de lo masculino y femenino, comportamientos, valores, actitudes, sentimientos que la sociedad considera como pertinentes de uno u otro; por lo tanto, se trata de una construcción social, un producto de la cultura que establece qué es lo propio para el varón y la mujer, que se aprende a través del proceso de socialización con base en la diferencia sexual.

El concepto se refiere a la asignación social diferenciada de responsabilidades y roles a hombres y mujeres, que condiciona el desarrollo de sus identidades como personas de sus cosmovisiones y de sus proyectos de vida.

Esta asignación depende de la cultura, hábitos y condicionamientos sociales vigentes (estereotipos sociales) que definen y valoran roles y tareas de acuerdo al sexo, reservando prioritariamente para el hombre la esfera pública de la producción y para la mujer la esfera privada de la reproducción y el cuidado de los otros. {Checa Susana, 2005}

El género atraviesa todos los sectores sociales, pero adquieren significación particular en los estratos sociales más desprotegidos. Las representaciones de la sexualidad se desarrollan en el cuadro de las ideologías que determinan y orientan la práctica sexual y las relaciones sociales que se establecen entre los sexos. Esta codificación ideológica es identificable en las diferentes formas de la socialización de la sexualidad. (Etchard y Bonte, 1978).

Siguiendo otra tesis, los embarazos en adolescentes, en la mayor parte del mundo, son el resultado directo de la condición inferior de la mujer cuyo papel en la sociedad esta devaluado. Sabemos que es característica de todas las sociedades que la mujer tenga menos acceso o ejerza menos control de los recursos de valor que el hombre. Así, la maternidad se presenta como el único modo de alcanzar un lugar en la sociedad.

Silvia Fernández, socióloga e investigadora del CEDES, afirma que suponer que las adolescentes están solas durante su embarazo y parto tendría que ver con la no promoción de la inclusión del varón desde los servicios de salud en todo ese proceso. A su vez, el estereotipo refuerza la noción de que el embarazo es una cuestión de mujeres.

Las mujeres serían así, las responsables de la anticoncepción y quienes deben afrontar la decisión de continuar o interrumpir el embarazo. Por su parte, Gogna explica que los y las jóvenes adhieren a un modelo de género tradicional y asimétrico, que limita a la mujer al ámbito doméstico y a la crianza de los hijos y obliga al varón a ser el proveedor material.

*"Este mandato genera tensiones en los varones, no sólo debido a que no se sienten suficientemente maduros o capacitados, sino porque, en el contexto de pobreza y desempleo en que se desarrollan sus vidas, resulta muchas veces imposible poder satisfacer esa expectativa". Y agrega que no es de sorprender que frente a esa realidad muchos varones opten "por "huir" de esa situación y se desentiendan de su paternidad "En ese sentido, es necesario fomentar la transformación de los roles de género hacia modelos menos rígidos, que permitan a las mujeres proyectar horizontes que trasciendan la maternidad, y que reconozcan en los varones la capacidad de ser padres más allá de sus posibilidades como proveedores. Es preciso que la sociedad ofrezca a los y a las jóvenes oportunidades reales de estudio y trabajo". (Gogna, 2004, Pág.67)*

## . Objetivos

- ▶ Interpretar el lugar que ocupa un embarazo y la maternidad en la vida de las adolescentes.

Supuestos: El lugar que ocupa el embarazo en la vida de una adolescente, supone una estrategia de integración social. (Sector socioeconómico bajo).

El lugar que ocupa el embarazo en la vida de una adolescente, supone sentimientos de exclusión social. (Sector socioeconómico medio).

- ▶ Reconocer la construcción de los proyectos de vida de las adolescentes.

Supuestos: La construcción de los proyectos de vida de las madres adolescentes o embarazadas están vinculados a la idea de formar una familia.

La construcción de los proyectos de vida de las madres adolescentes o embarazadas, se entrecruzan con la idea de un crecimiento profesional o laboral.

- ▶ Relacionar la situación de la adolescente embarazada, con los vínculos familiares.

Supuestos: El embarazo aparece como un proceso de reproducción de historias y estructuras familiares.

El embarazo surge como respuesta o como construcción de estrategias de respuesta a vínculos familiares conflictivos.

Los vínculos familiares podrían presentarse como conflictivos o de acompañamiento, posteriormente a la comunicación del embarazo.

- ▶ Analizar el vínculo de la adolescente con el padre de su hijo.

Supuestos: El padre del niño se desvincula de su rol al no comprometerse con el proceso.

El padre del niño está comprometido con el proyecto de vida de la adolescente.

- ▶ Contextualizar la situación de embarazo y maternidad según las condiciones económicas, laborales y educativas de las adolescentes y su familia.

- ▶ Comparar las representaciones de las adolescentes de sectores medios con las representaciones de las adolescentes de sectores populares.

Supuestos: En los sectores socioeconómicos bajos, el proyecto de vida de las adolescentes embarazadas, muchas veces se sustenta en el embarazo, contrario a las adolescentes de clase media, que pueden ver su embarazo como un problema, puesto que éste les dificultaría continuar con sus estudios, y/o poder obtener un trabajo.

## **. Objeto de Estudio**

Este trabajo delimita sus unidades de análisis en dos adolescentes de sectores populares, y dos adolescentes de sectores medios, que tienen un hijo. Las primeras, asisten al Hospital Segundo Taladriz de la Localidad de Toay; las jóvenes de sectores medios son de Santa Rosa. Esta diferenciación por localidades se dio, porque en principio la idea era seleccionar a las cuatro adolescentes de la localidad de Toay, en virtud de nuestro anclaje práctico social en esa localidad.

Sin embargo, no pudimos detectar adolescentes con las características de la clase media, embarazadas o con hijos, en dicha localidad. Por lo tanto, como la pertenencia al sector es relevante para nosotras, optamos por hacer la búsqueda en la ciudad capital.

Los ejes temáticos estudiados, son los siguientes:

- a. Proyecto de vida y embarazo.
- b. Construcción del proyecto.
- c. Vínculos familiares.
- d. Relación con la paternidad.

Las variables consideradas han sido:

- a. Escolaridad de las adolescentes.
- b. Trabajo infanto-juvenil.

Las técnicas de recolección empleadas fueron entrevistas abiertas y en profundidad, a las cuatro adolescentes seleccionadas.

## **Maternidad adolescente**

Las entrevistas realizadas a adolescentes de sectores populares, nos arrojan en primera instancia, la idea de que si bien ellas dicen que su embarazo no fue deseado, existe una cierta contradicción ya que aparecen varones que eventualmente se cuidan y ellas no, a pesar de que han tenido información sobre cuidados

profilácticos recibidos en la escuela y en sus casas. **“...yo no me cuidaba, él se cuidaba pero de vez en cuando...tuve educación sexual tanto en la escuela como en mi casa...”**

Es importante destacar también que la estructura familiar de las adolescentes de sectores populares, se compone de muchos hermanos, los cuales han sido concebidos cuando su madre era también adolescente. **“...mi mamá tiene 53 años y mi hermana mayor 38, asique tenía 15 años cuando la tuvo...”**

Además hay que tener en cuenta que en el caso de esta adolescente (Eva), sus hermanas más grandes han repetido la historia de su madre, siendo mamás en la adolescencia, y en el caso de Daiana ella es la mayor de las hermanas mujeres, y quedó embarazada a los 15 años.

Esto puede interpretarse como una reproducción de historias del modelo familiar, ya que muchos de los roles adultos, se transfieren tempranamente a las jóvenes; las adolescentes suelen exhibir una especie de competencia e identificación con la madre y es frecuente que tengan su primer hijo aproximadamente a la misma edad que lo hizo su mamá.

En cuanto a las adolescentes de sector medio, su relato también coincide en este punto con las otras chicas, ya que éstas dicen que su embarazo no fue deseado, ni buscado, sin embargo, no se cuidaban o lo hacían eventualmente. Por un lado, Victoria a través de pastillas anticonceptivas, que tomaba irregularmente, las cuales fueron indicadas por una ginecóloga que ella visitó a espaldas de su madre, ya que según ella, su mamá nunca brindó educación sexual a sus hijas. Por el otro lado, Fernanda, nunca utilizó ningún método anticonceptivo ni profiláctico, pese a haber relatado que recibió información sexual en su casa.

A su vez, Victoria destaca al igual que las primeras jóvenes que su mamá también fue madre en la adolescencia al igual que su hermana mayor, por el contrario Fernanda relata que su mamá fue madre en la adultez, ya que tuvo a su hermana mayor a los 32 años.

En lo que respecta a la paternidad del hijo de estas adolescentes, por un lado Eva mantiene una relación de concubinato con el padre de su hijo, el cual al enterarse de su paternidad, no dudó en hacerse cargo pese a que solo llevaban un mes de relación cuando ella quedó embarazada, y éste contaba sólo con 17 años.

**“...Yo pienso que dentro de todo la saqué barata, hay muchas chicas que hasta a veces lo tiene que regalar porque no lo pueden tener, yo por lo menos tengo la posibilidad de estudiar, lo quiero, tengo casa, como todos los días y ando vestida y mi novio tiene trabajo., el padre...”**

En el caso de Daiana, ella hace exclusión de la relación padre e hijo, ya que el progenitor no cumple con las características que ella desea, (trabajador, honesto, sano, buen padre), pese a que el padre del niño quería hacerse cargo del mismo.

**“...Él era mi pareja pero cuando yo no quise seguir con él, él me amenazó, él es de lo peor, es drogadicto, roba, y me amenazó para que no lo deje, pero cuando me decidí a dejarlo ya estaba embarazada, ya no quería estar con él, para mí él no tiene hijo conmigo...”**

En relación a las adolescentes de sector medio, Victoria mantiene una relación afectiva y de noviazgo con el padre de su hija, aunque viven en casas separadas, ambos con sus padres. En cuanto a la manutención de la niña, la abuela materna de ésta es quien está a cargo de ella y de Victoria, aunque los abuelos paternos también colaboran con regalos a la nena, el padre de ésta no trabaja, realiza un curso de estudio, cuenta con 18 años y es hijo único.

Por el contrario, Fernanda enfrenta su embarazo y futura maternidad sola, sin el padre del bebé que espera, con el cual no tenía una relación formal y al enterarse del embarazo no quiso hacerse cargo de su paternidad, y desde aquel día ella no lo volvió a ver.

**“...Estábamos saliendo y bueno, cuando se enteró se borró, no tomo conciencia de lo que había pasado y como que lo rechazó...”**

El estereotipo refuerza la noción de que el embarazo es una cuestión de mujeres. Las mujeres son así las responsables de la anticoncepción y quienes deben afrontar la decisión de continuar o interrumpir el embarazo.

También es cierto que existe un modelo de género tradicional y asimétrico, que limita a la mujer al ámbito de lo doméstico y a la crianza de los hijos, y obliga al varón a ser el proveedor material. Aun en el caso de Daiana que decide no seguir teniendo una relación con el padre de su hijo, lo estaría haciendo porque al cargar con este estereotipo podría querer evitar problemas con la crianza del niño, a partir de los valores morales que ella incorporó.

En base al proyecto de vida de estas adolescentes, las chicas de sector popular piensan un futuro, por un lado vinculado al ingreso a fuerzas de seguridad por semicualificación, y para salir de la situación laboral actual (trabajo domestico).

**“...quiero terminar de estudiar porque me gustaría entrar en la policía, porque tenés que tener el secundario hecho nada más y si no, no sé, algún trabajo, que no sea fregar...”**

Por otro lado, aparece también la idea de la búsqueda de un trabajo, aunque sin especificar, pero tendría la misma finalidad que el anterior.

Curiosamente esta idea de ruptura con la situación social y económica actual, se contradice con lo que expresan respecto a la prevención de embarazos, ya que como se dijo anteriormente dicen que su embarazo no fue deseado pero no se cuidaban o lo hacían eventualmente.

En el caso de las chicas de sector medio, por un lado Victoria, proyecta para su futuro la continuación de estudios a un nivel universitario fuera de la provincia, que le permitiría una mayor inclusión laboral y social.

**“...Tengo la idea de estudiar bioquímica en Bahía Blanca, creo que lo mejor es estudiar, me gusta, me iría con la nena y creo que me voy con el papá también, si él consigue una carrera allá o algo que le guste, me voy con él, y unas amigas también querían ir asique nos vamos todos...”**

Por otra parte, Fernanda no desea seguir estudiando una carrera universitaria luego de terminar el polimodal, sino que le gustaría seguir los pasos de su padre, perfeccionarse en cursos de fotografía y luego abrir un local en la provincia de Mendoza junto a su hermana mayor.

Podemos observar claramente, en éstas dos últimas adolescentes, pero sobre todo en Victoria, como se da la clásica reproducción social de la clase burguesa, en donde existe un fuerte mandato social y cultural sobre estas adolescentes de sectores medios, vinculados a la forma de inclusión social a través del ingreso a carreras universitarias, que luego les permita posicionarse desde un lugar de privilegio, de status en la sociedad.

Es significativo recrear cómo transcurre la vida cotidiana de las adolescentes entrevistadas, y destacar las grandes diferencias que existen en el relato de las chicas de sector medio con respecto a las de sector popular.

En cuanto a las primeras, ambas viven con sus padres y hermanos, ambas asisten al mismo colegio y ninguna de las dos trabaja. No colaboran demasiado con las tareas del hogar, ya que de esto se encargan sus madres o una empleada doméstica. Sólo se dedican a estudiar y a cuidar sus hijas aunque con la ayuda de su familia.

**“...Me levanto, voy al colegio, y vuelvo una y media, almuerzo, hay veces que esta la gorda acá entonces bueno comemos juntas y todo, después dormimos siesta y a la tarde depende como esté el día, si esta lindo salimos a pasear y si no nos quedamos acá en la computadora, mirando tele, y hay otros días que come en lo del padre, asique me voy yo para allá...”**

Paradójicamente, en el caso de las chicas de sector popular, Eva convive con su pareja en una piecita detrás de la casa de los padres de su pareja. Sus ocupaciones principales son las tareas domésticas de su hogar, el cuidado de su bebé y la asistencia a clases, ya que cursa primer año del polimodal.

**“...cuando voy a la escuela me levanto, me tengo que levantar como a la 6, cambio al bebé, le preparo la ropa, la mamadera en un bolso todo para llevárselo a mi mamá, después cuando vuelvo de la escuela si no está en mi casa lo tengo que ir a buscar a lo de mi mamá, y después como y después lo acuesto a dormir la siesta conmigo. Y a la tarde como tengo mucha faltas me pongo a copiar la carpeta, y después me pongo a lavar la ropa o a limpiar, lo baño al bebé, me baño y nada más, todos los días son así...”**

En el caso de Daiana, su vida transcurre en una vivienda humilde de Toay, allí vive con sus padres, hermanos y su hijo. Daiana estudia en el colegio polimodal de Toay, está en segundo año, ayuda a su madre desde pequeña en la crianza de sus hermanos menores y en las tareas del hogar, además trabaja de empleada doméstica en una casa de familia.

**“...mi vida de última, fue siempre cuidar a mis hermanos y limpiar, por eso para que mi hijo no pase por lo mismo, quiero terminar la escuela y conseguir un trabajo estable para poder darle algo mejor...”**

La relación con los tutores en el caso de las chicas de sector medio es buena, Fernanda convive con sus padres y éstos la apoyaron y acompañaron en todo su embarazo. Victoria vive con su madre, ya que sus padres están separados, el papá vive en el sur, y allí conformo otra familia, pero visita a Victoria frecuentemente o ella viaja para verlo.

Por otro lado, Eva, que vive actualmente con su pareja, ha relatado que vivía con sus padres, hasta que éstos se separaron y su padre se va de la casa y conforma otra familia, con la cual tampoco convive actualmente. Eva no conoce a sus hermanos por parte de padre y la relación que mantiene con el mismo es consecuente.

En el caso de Daiana, ella convive con ambos padres, aunque con su padre la relación es distante y mantiene muy poco dialogo, desde que ella quedo embarazada. Sin embargo, éste ha mantenido una vida paralela con una mujer con la cual tuvieron dos hijas, la familia de Daiana descubrió esto y su mamá a pesar de todo lo perdona y continúan conviviendo juntos. La relación con su madre es buena, ésta es la que la acompaña.

**“...Mi papá no fue buen padre, nunca nos dio mucha bola y con mi mamá me llevo mejor. Mi vieja siempre estuvo ahí, pero mi viejo no, si bien vivíamos todos juntos, mi papá siempre estaba toda la semana afuera por que trabajaba en un montón de frigoríficos, él nunca fue capaz de sentarse a la mesa y decir pasa esto, esto y esto.”**

## Conclusiones

En síntesis, a partir de la investigación realizada, podemos concluir que el embarazo adolescente y posteriormente la maternidad adolescente, es un gran problema social, y que es vivido como tal por las adolescentes de ambos sectores sociales.

Es decir, que en estos casos particulares que hemos investigado, tanto las chicas de sectores populares como las de sectores medios, han vivido su embarazo como un problema para poder desarrollar su vida personal; sin embargo, esta idea aparece con más fuerza en las adolescentes de sector medio, sobre las cuales pesa el mandato sociocultural de la reproducción burguesa, vinculados a la forma de inclusión social, a través de estudios universitarios que le permitan posicionarse desde un lugar de privilegio social.

Como podemos observar, el embarazo y la maternidad adolescente presentan una dificultad para el desarrollo personal de la mujer, no siendo así en el hombre, ya que pese a que el rol de la mujer ha cambiado notablemente a través del tiempo que ha permitido, por ejemplo, la inclusión de la misma en el mercado laboral, en nuestras sociedades siguen vigentes muy fuertemente el modelo tradicional de género, que limita a la mujer a la crianza de sus hijos y al ámbito de lo doméstico, y al hombre a ser el proveedor material.

Además, es significativo considerar que si bien estas adolescentes dicen que su embarazo no fue deseado, y que han obtenido información sexual en su casa, no sabemos en qué ha consistido esa información que han recibido, ya que no la han empleado oportunamente.

Independientemente de esto, podemos mantener una visión positiva pensando que a mayor información, mayor prevención, o una visión negativa con la idea de que la reproducción de la historia familiar es tan fuerte, (como pudo observarse en tres de los casos entrevistados), que no alcanza con programas educativos sobre sexualidad o la información sexual recibidos en sus casas.

Estas ideas abren puertas para seguir indagando acerca de esta problemática, que acotada en las protagonistas seleccionadas, pareciera inclinarse hacia las posibilidades de la reproducción como mandato, y a un cierto descontrol del propio cuerpo y la salud en relación a la sexualidad. En ninguno de los casos la maternidad ha sido resultado de un proyecto o estrategia inclusiva, aspecto coincidente en los distintos sectores sociales analizados.

## Bibliografía

- CHECA, S. (2003) *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia*. Buenos Aires, Paidós.
- ERIKSON, H. (1992) *Identidad, juventud y crisis*. Madrid, Taurus.
- ETCHARD, N. (1978) *Antropología y sexualidad*. Paris, Social.
- FERNÁNDEZ, S. (2005) *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos y evidencias para políticas públicas*. Buenos Aires, Pantélides
- GOBBI, S. (2004) *Adolescencia y adicción*. Rosario, Hommo Sapiens.
- LEYDIAMOR, J. <http://www.huachoupsp.blogcindario.com>
- SJ.TAYLOR y R. BOGDAN, (1994) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Paidós.